

El juego de los colores

Nani

Madre

Andrés

(Todo es oscuridad. Sólo la voz de Nani)

Nani- Entre estas paredes que huelen a agua espesa y estancada, los veo. Dignos, queribles, rescatables, aunque sean tan cobardes, tan reducidos a la nada misma de su existencia.

(Muy temprano, apenas insinuándose el amanecer. Nani cruza el patio lentamente, con dificultad, arrastrando una pierna, tarareando una canción de cuna. Silencio. Se escucha a Madre rezar un Ave María. Silencio. Se escucha un chancletear. Se prende una luz mortecina en una ventana que ilumina levemente un patio al frente. Nani se acerca a la ventana y canta la canción de cuna. Se escucha un chispero. Se prende un televisor y se escuchan noticias de la Guerra de Malvinas en el noticiero de la mañana. Nani se calla y camina por el patio. Se escucha una puerta que se abre y se cierra)

Madre: Buen día *(Se la ve pasar por la ventana con una pava y un mate. Se escucha una lata que se abre)* Hay que comprar más galletitas *(Se la escucha buscar remedios en una caja, saca pastillas de blisters y frascos. Se escucha una canilla, pasa frente a la ventana con un vaso de agua en una mano y pastillas en la otra)*. Tomá, son las ocho *(sale al patio y comienza a barrer, se acerca a una jaula de pie que está en un rincón de la galería)*

(Nani está mirando el interior de la jaula, Madre mira el interior de la jaula)

Madre- ¡Cuando termines de desayunar vení! Qué lástima, pensé que el último iba a durar más

Nani- Dejá mamá, yo lo saco.

Madre- Andrés ¡hay que sacarlo!

(Andrés, un hombre joven, vestido con un pijama y pantuflas, barba crecida de varios días sale de la cocina y camina lentamente hacia la jaula. Saca un canario muerto, lo lleva a un cantero en medio del patio donde se mantiene en pie un limonero seco, Nani se sienta en el borde del cantero, Andrés hace un pozo con las manos y lo entierra. Los dos acarician la tierra. Ya es de día)

Nani- *(a Madre que sigue barriendo el patio)* Ahí lo tenés a tu hijo, castrado. Y aquí, a tu hija muerta y enterrada. Nos creaste y nos alimentaste, fuiste nuestro propio Dios perverso, en casa, dándonos la teta sólo para aplastarnos después.

(Madre entra en la cocina. Nani canta la canción de cuna mientras Andrés deambula en pijama por el patio; Nani le baila alrededor)

Nani- *(a Andrés)* Dale....cantála conmigo ¿Por qué no cantás?

(Madre vuelve al patio con un gran fuentón, tiende ropa blanca en una soga, cuando termina, sale. Andrés comienza a descolgarla y las va tirando al piso)

Nani- *(mientras va recogiendo la ropa antes de que toque el suelo)* ¡No, al piso no! Dejame ayudarte... así ¿ves?...si no mamá se va a enojar *(deja toda la ropa en el fuentón)*

(Andrés sigue deambulando por el patio y comienza a tararear la canción de Nani. Madre sale de la cocina, Andrés se calla. Madre vuelve a colgar la ropa, se va, Andrés y Nani tararean la canción de cuna a dúo, Nani baila por el patio. Andrés comienza a descolgar la ropa, arrastra una sábana blanca en su deambular por el patio. Se va a su habitación. Nani se sienta en el cantero del patio. Silencio.)

(Andrés sentado a la mesa de la cocina, de espaldas a la ventana, Nani mirando hacia el patio. Se escucha a Madre discar un teléfono)

Madre- Hola, mamá....bien, bien, justo estaba por poner el agua...ah...bueno, está bien...si Andrés está con ganas a la tarde vamos nosotros....ah, bueno...no, no, está bien....decile que descanse....otro domingo nos vemos....bueno, un beso...está bien, mamá, chau, mamá...chau.

Nani- No van a venir, nadie va a venir.....

(Se escucha a Madre buscar remedios en una caja, saca pastillas de blisters y frascos. Se escucha una canilla, se acerca a Andrés con un vaso de agua en una mano y pastillas en la otra).

Madre- No pueden venir los abuelos... *(le da pastillas en la mano)* Toma.

Andrés- ¿Hoy tampoco vienen? Nunca vienen

Nani- *(a Madre)* ¿Por qué ya no hay nadie? ¿Qué hiciste con todos los que estaban alrededor? Nuestros fantasmas conocidos, nuestros parientes mudos, ciegos, sordos, inválidos. Esos que nosotros queríamos tanto.

Andrés – (*ofuscado*) Hace un montón me dijiste que el abuelo me iba a traer unos libros

Madre- ¿Yo te dije? ¿Qué libros?

Andrés- Unos de tu abuelo dijiste

Madre- ¿Justo esos? Bue...mi padre....que no te meta ideas raras en la cabeza...

Andrés- ¿Qué ideas?

Madre- Si son los libros que creo, mejor que se los quede él mirá...

Andrés- ¿Por?

Madre- Es peligroso...no son para vos...

Andrés- ¿Por qué?

Madre- Son unos sobre comunismo que tienen más de 70 años

Andrés- ¿Y por qué ahora no son para mí?

Madre- No sé, no me parece, es peligroso, además qué vas a entender de política vos...

(*despectiva*) ...por favor... tu abuelo y sus ideas brillantes, siempre lo mismo...sólo problemas trae, nunca una ayuda...

Andrés- ¿Por qué hablás así del abuelo? Por eso no viene nunca...

Madre- (*comenzando a poner la mesa para dos*) Hablo de tu abuelo como quiero porque es mi papá ¿entendés? Ni que fuera un santo...

Andrés- No empieces....si vos sos igual a tu papá.

Madre- (*muy enojada*) ¡Que decís! ¿Ves que estás loco? ¡Loco! ¿¡ Qué sabés vos de mi papá?!

Andrés- Vos hacés siempre lo que querés, igual que el abuelo. Y sí sé de él. Todo lo que me contaste vos.

Madre- Pero por favor....si vos supieras....si yo hubiera hecho alguna vez lo que hubiese querido....bien lejos de aquí estaría ¡bien lejos!

Andrés- Sé que cuando trabajaba en la fábrica defendía los derechos de todos.

Madre- (*irónica*) Así conservaba el trabajo tu abuelo y nos daba de comer a tu abuela y a mí...

Andrés- Bueno, tan mal no le iba si él y su amigo viajaban siempre juntos a reuniones del Partido

Madre- ¡Pero no seas ingenuo, por favor! No entendiste nada de lo que te conté. El Partido le pagaba esos viajes a tu abuelo, él no tenía un peso. Tu abuelo siempre vivió de comité en comité, de viaje en viaje...nunca estaba, pobre mi madre...

Andrés- ¿Y si hubiera hecho carrera en la política? No fue su culpa si después las cosas no le salieron como pensaba...

Madre- ¿Y no te conté que la mitad de su vida estuvo encerrado en una cárcel?...seguro que de eso no me olvidé....¿No te conté que en casa había algo de comer porque mamá planchaba ropa para afuera? ...nunca la política pudo arreglar nada, lo que era injusto antes lo sigue siendo...¿Para qué leer esos libros?

Andrés- Para salir de acá de alguna forma, mamá. Al menos el abuelo pudo viajar gracias a esos libros....

(Un plato se le cae de las manos a Madre)

Nani- Nuestros fantasmas conocidos. Los echaste uno por uno.

Andrés- ¡¿Qué te pasa, mamá?!

Nani- A papá desde el día de mi muerte. A todos los demás cuando nos encerraste aquí. Aquí, entre estas paredes que huelen a agua espesa y estancada. Por eso todo se muere entre tus manos...hasta los platos.

Madre- (*como volviendo en sí*) Estoy bien (*juntando los pedazos del piso*) No pasa nada querido, se me resbaló.

Andrés- Por lo menos el abuelo hizo algo...

Madre- Basta, no todo es como vos lo ves

Andrés- ¿Cómo es entonces?

Madre- No importa cómo es. Dejá de preguntarme cosas sin sentido.

Andrés- ¿Por qué no vienen nunca los abuelos? ¿Y papá?

(*Madre se queda en silencio*)

Andrés- ¿Por qué nunca hablás de ellos?

Madre- Esos libros...hay que ver si te los trae. Nunca se los prestó a nadie, son su tesoro...sus manuales de cómo salvar a la humanidad (*ríe sarcásticamente*)

Andrés- No se los vas a pedir.

Madre- (*nerviosa*) Podés leer otras cosas, es peligroso... ¿desde cuándo te importa la política a vos?

(La madre saca una fuente de la heladera, la pone sobre la mesa, sirve en silencio un plato a Andrés y otro para ella. Nani los mira mientras comen)

(Nani está sentada, inmóvil, en un sillón de la galería. Se escucha un televisor prendido, El Correcaminos. Se enciende una radio y se escucha un programa religioso católico. Se superponen los sonidos. Van subiendo alternadamente los volúmenes hasta que es ensordecedor. Se ve a Madre pasar por la ventana de la cocina. Se escuchan, sobre los sonidos, golpes de puño en una puerta. Madre vuelve a pasar. Suben aún más ambos ruidos alternadamente. Se apaga el Correcaminos. Se escucha el programa católico...". Padre nuestro que estás que estás en el cielo..." Se apaga la radio. Silencio.)

(Madre entra al patio con unas pastillas en una mano y un vaso de agua en la otra. Andrés está sentado en la galería, Nani a sus pies en el piso)

Madre- Tomá, Andrés

(Madre se sienta y teje. Andrés toma las pastillas y se levanta)

Madre- No te vayas, me haces compañía... *(mostrándole un ovillo de lana gris)* ¿te gusta el color?

Andrés- *(se vuelve a sentar)* Estoy cansado de ser el lastre, es eso, me cansé.

Nani- No sos ningún lastre...son las pastillas...

Madre- Lo termino rápido, así tenés un sweater nuevo

Andrés- Me duele....más que si me hubieran amputado medio cuerpo, ¿entendés?

Duele.

Madre- ¿Te traigo un analgésico?

Nani- Ella te duele pero no podés hacer nada, ni matándola te librarías de ella ¿la matarías?

Andrés- No

Madre- Entonces no te quejes

(Silencio. Madre sigue tejiendo sin mirarlo)

Andrés- Ya no soporto estar acá...día tras día...

Madre- *(perdiendo la paciencia)* No pareces hijo mío vos.... si yo me quejara todo el tiempo.... Este color te va a quedar muy bien.

Andrés- Yo no quería esto ...

Madre- Bueno, la próxima me acompañas y elegís vos el color

Andrés- ¡¿Me estás escuchando?!

Madre- Si y no sé adónde querés llegar. Tengamos la tarde en paz, por favor.

(Silencio. Andrés se levanta, Nani lo sigue. Se escucha un partido de futbol a todo volumen)

(Nani camina por el patio tirando al piso pastillas de distintos frascos. Sale Madre de la cocina)

Madre- ¡Andrés! ¡Qué hiciste! ¿Por qué tiraste tus remedios? *(de rodillas en el piso se pone a juntar pastilla por pastilla)* ¡Qué hiciste! Porquería....con lo que salen...te las vas a tomar igual, ahora las ordeno y te las tomás igual...que te crees....

Nani- *(parada frente a Madre que sigue juntando pastillas entre sus pies sin tocarla)*
Anularlo pero no matarlo...Matarme pero no dejarme ir...Y escucharte rezar cada día:
Yo confieso ante Dios Todopoderoso y ante vosotros hermanos... ¿qué confesas mamá?
¿Hasta cuándo, mamá?

(Madre se levanta del piso y entra en la cocina. Nani la sigue y le habla desde el patio)

Nani *(gritando)*- Andrés no puede curarse de mí enfermedad. Dijiste que la vacuna no me haría nada a mí, que la polio no llegaría a casa. Vos lo dijiste. Nosotros te creíamos y jugábamos en la vereda de casa. ¡Por tu culpa, por tu culpa, por tu gran culpa!

(Entra Andrés al patio y se sienta en el cantero de limonero. Tararea la canción de cuna. Nani se sienta al lado.)

Nani- Es raro el tiempo. Podrían haber pasado 30 años o 5 minutos. Seguimos juntos, aquí. Y ella sueña conmigo y en sus sueños soy chiquita y estoy sana. Y lo único que nos liberaría a los dos es que deje de pensarme sin nombrarme. Necesito que me nombren....entre estas paredes que huelen a agua espesa y estancada....que me nombren....

Andrés- *(acariciando la tierra)* Nani...

(Noche oscura. Luz de la cocina encendida. Se escucha a Madre buscar remedios en una caja, saca pastillas de blisters y frascos. Se escucha una canilla. Madre pasa frente a la ventana con un vaso de agua en una mano y pastillas en la otra)

Madre: Tomá, son las ocho.... *(se ve a Madre empujada con fuerza caer contra la mesada de la cocina, se escucha el vaso estrellarse contra el piso) ¡Aaay! (Se escucha el ruido de una silla que cae al piso. Madre se acurruca contra la mesada y se cubre la cabeza) ¡No, noooooo!! (Andrés sale al patio cerrando la puerta de la cocina de un golpe y va hacia un rincón de dónde saca un hacha. Se escucha una canilla. Andrés golpea una rama con el hacha y la corta. Madre sale al patio con un vaso de agua y las pastillas. Se queda paralizada en el marco de la puerta, lo mira al borde del pánico)*

Andrés- *(mansamente ofreciendo una rama seca)* Tomá mami...te conseguí limones

Madre- *(lo mira espantada, con un hilo de voz)* Gracias hijito....

Andrés- *(dejando las ramas en el suelo)* Si jugás conmigo, yo tomo las pastillas

Madre- *(sentándose en uno de los sillones)* Vení, hijo, vení. Recemos juntos, vení.

Andrés- Ya no quiero rezar...juguemos *(Andrés apoya el hacha en la mesita y se sienta en el otro sillón)*

Madre- Está bien hijo, juguemos.... A ver, tomá... la roja, por tu mamita que siempre, siempre está y estará con vos... La azul, por tu padre... la amarilla por la abuela Hilda, que Dios la tenga en la gloria....muy bien Andrés....

Andrés- Falta, mamá

Madre- ¿Qué falta?

Andrés- ¿Y la abuela Francisca y los abuelos?

Madre- Esas tres tomás a esta hora. Mañana tomás las pastillas por ellos

Andrés- *(con voz gutural)* No, ahora

Madre- Andrés, por favor.

Andrés- *(gritando)* ¡¡Ahora!!

(Con temor Madre va a la cocina, saca la caja del armario y vuelve al patio. La abre arriba de la mesita, va sacando blisters y pastillas)

Madre - Esta gris por el abuelo Pepe que ya va a venir a visitarte algún día, ya vas a ver.....la celeste por la abuela Francisca....que no es mala...pobre mamá... *(con voz y manos temblorosas)* Una verde, por tu abuelo Emilio que descansa en paz...

Andrés- Traé más agua, ma.

Madre- *(Va a la cocina, se escucha una canilla, vuelve al patio con un vaso de agua)*

Tomá, hijo...ya está...no quiero jugar más.

Andrés- Seguí mami, seguí....yo tengo pastillas para cada uno de ustedes....son como besos. Cómo si les diera un beso a cada uno....*(sonriendo)* así me decías....y yo los quería tanto....

Madre- Andrés....vayamos a ver la tele....

Andrés- ¡Seguí te dije!

Madre- (*con voz temblorosa*) Esta blanca, por Juan... vos ni te debes acordar de la cara de tu tío.... (*como buscando en su memoria*) La naranja por Rocío, tu primita....ya debe estar tan grande

Andrés - (*con voz pastosa*) Todavía los quiero, ma ¿ves?... A todos, a vos también.

Madre- (*casi ausente*) Si, querido si....yo también te quiero....

Andrés- Falta otra más, ma

Madre- Ya está hijo...no....

Andrés: (*casi sin poder pronunciar las palabras*) Nani...una por Nani, ma.

Madre- Sssshhhh (*le da una pastilla más*)

(*Andrés cae sobre la mesa. Madre lo observa inmóvil, en silencio*)
